

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Peláyo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 53, rue Taibout.—Mánila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

LAS SEÑORAS DEL ESCORIAL

AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL.

Exmo. Señor: Las que suscriben, residentes en el Sitio de San Lorenzo del Escorial, agenas por su estado a todas las cuestiones que se agitan en el campo de la política, pero españolas, y por lo tanto católicas, apostólicas-romanas, no acudirían hoy a molestar a V. E. si no hubiesen visto con honda pena de su corazón que algunas justas han establecido en principio la libertad religiosa, y más todavía, que en el manifiesto dado por el Gobierno provisional a la nación se la proclama como uno de los adelantos de las ideas modernas, cuando las naciones más adelantadas nos están enviando la unidad religiosa.

No entrarán las esponentes en hacer razonadas reflexiones sobre los inconvenientes de altísima consideración que han de seguirse de establecer la libertad religiosa en nuestra querida patria; esencial y eminentemente católica. Pero escudadas con el derecho que la ley les concede tienen la honra de hacer una pública manifestación de su catolicismo, protestando contra la libertad de cultos, que llevando siempre consigo el favor dispensado por la ley al error y al mal, no puede menos de traer males sin cuento a nuestra católica España.

Este es, Exmo. Sr., el motivo por qué las esponentes acuden con el debido respeto a V. E. pidiendo, por lo que más aprecian en este mundo, que antes de dar un paso tan trascendente como sería decretar la libertad de cultos, estudie muy detenidamente la historia de nuestra patria, y considere el verdadero sentimiento de la inmensa mayoría de los españoles, seguras de que este estudio y esta consideración harán nacer en el claro entendimiento de V. E. la profunda convicción de que el decretar la libertad de cultos en España sería plantear en ella un germen de perturbación que dividiría familias y pueblos, acabaría con la honra y dignidad de la patria privándola al mismo tiempo de lagranda a que, al amparo de las verdaderas libertades fecundadas por el cristianismo, tiene derecho a aspirar.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Sitio de San Lorenzo y Noviembre, 23 de 1868.

Señoras firmantas.

Maria Francisca Ramirez.—Dolores Sait de Moreno.—Cármen Camacho.—Maria Perez.—Maria Garcia.—Loreto Cutillo.—Rosalia Cutillo.—Isabel Serna.—Facunda Maroto.—Teresa Olivés.—Isabel Maroto.—Josefa Rodriguez.—Andrea Serna.—Cármen Olivés.—Maria Canales.—Brigida Tecla.—Josefa Gomez.—Hermenegilda Mugido.—Maria Gonzalez.—Modesta de la Fuente.—Patricia Jimenez.—Juana Muruel.—Engracia Canales.—Andrea Canales.—Tomas Martin.—Magdalena Martin.—Isabel Ortega.—Josefa Robles.—Florentina Esteban.—Francisca Esteban.—Marta Olivas.—Rosalia de Redego.—Andrea Leon.—Candelas Leon.—Felisa Picado.—Maria Cano.—Rosa Reymundez.—Isabel Monte-Rubio.—Agustina Labrada.—Matilde Gomez.—Maria Gracia Martin.—Agueda Brabo.—Juana Bendicho.—Ana Fernandez.—Trinidad Bendicho.—Encarnacion Jimenez.—Maria Muñoz.—Manuela Gonzalez.—Bernardina Gonzalez.—Josefa Gonzalez.—Clemente Fernandez.—Alejandra Hernandez.—Maria Josefa de Soria.—Juana Dominguez.—Paula Sanchez.—Angela Zafra.—Ramona Carbajal.—Josefa Gaspar.—Pasoula Serrano.—Inés Sergiel.—Andrés Gonzalez.—Dolores Rodriguez.—Margarita Rodriguez.—Justa Rodriguez.—Joaquina Gonzalez.—Gregoria Manzano.—Victoriana Manzano.—Maria Nieto.—Ana Palomo.—Maria Rosario Manzano.—Maria Alonso.—Salvadora Sanchez.—Maria Peña.—Isidora Muriel.—Francisca Gonzalez.—Baldomera Gonzalez.—Teodora Garcia.—Rafaela Burguillos.—Eugenia Burguillos.—Josefa Herraz.—Micaela Rodriguez.—Segunda Rodriguez.—Maria Callejo.—Segunda Benito.—Francisca Mata-San.—Maria Corral.—Maria Serrano.—Prisca Tabares.—Trinidad Serrano.

FOLLETIN.

LA REVELACION BIBLICA

Y EL EXEGETISMO MODERNO.

IV.

LA CREACION.

Cuando la escuela trascendentalista pretendió afirmar que todos nuestros conocimientos, aunque abracen diferentes conceptos, pueden reducirse a esta mera fórmula: A es A, ó bien A = A, se propuso con esta cómoda cuanto sencilla afirmación, hacer aplicaciones en la naturaleza general de las cosas que establecían la identidad absoluta de todo y negaban los dos principios, el que crea y el creado. Pero la escuela antedicha, que no era tan trascendental como ella pretendía, no tuvo presente sin duda que su fórmula no podía darle semejante resultado; porque aunque reconocamos un solo principio, este principio en los extremos que entraña ante la misma doctrina de los trascendentalistas, es cuando menos, comparable consigo mismo; y de esta comparación sale la idea de número que todos tenemos, la de distinto, la de semejante, la de orden, resultando de aquí términos de referencia entre todas las cosas y entre los extremos de cada cosa.

Nosotros tenemos necesidad de comparar siem-

pre, ya que concebimos; porque existe un ser mas ó menos gerárquico en el universo, un antes ó un despues en el tiempo, un punto fuera de otro en el espacio, una cualidad diferente de otra en la naturaleza, un concepto en mayor ó menor grado en la inteligencia. Y todo esto sobre echar por tierra la pretendida identidad universal, nos anuncia lo pequeño a lo grande, lo menor a lo mayor, lo bajo a lo alto, lo de ahora a lo de antes, lo relativo a lo absoluto, lo infimo a lo supremo, lo finito a lo infinito; en una palabra, nos anuncia y nos presenta a Dios sobre toda la creación.

La fórmula que quiere establecer el principio idéntico de todas las cosas, no es una fórmula científica, es solo una simple expresión, que servirá para indicar que A es A; pero no para aplicarla a cosas y conceptos diversos, y hacer, por ejemplo, que A sea B. Esto no puede hacerlo nadie, como no puede hacerse que dos cosas, que la una es despues de la otra ó por la otra, y que cuando menos es comparable consigo misma, sean una sola idéntica. Lo repetimos, lejos de poder confundirse lo que crea con lo creado, la creación misma nos anuncia con sus gerarquías al Dios criador y conservador de las cosas.

Se ha dicho tambien en nuestros días que el ser que tiene la necesidad de existir, tiene tambien la de crear; pero esto es un absurdo, porque el único ser que existe necesariamente es Dios, y Dios no crea por una necesidad de su naturaleza divina, sino por un acto libre de su voluntad santísi-

ma. Ciertamente Dios es la actividad por esencia, un acto purísimo, mas no por esto necesita una creación para desenvolverse; porque sin salir de sí mismo, dentro de su seno adorable, encuentra las dos condiciones de inmensidad y eternidad donde dilatar su acción siempre soberana y fecunda. ¿Qué pretenden ciertos exegetas panteístas al decir que el ser que tiene la necesidad de existir tiene tambien la de crear? Pues no pretenden otra cosa sino hacer que la creación sea, más que un acto libre de la bondad de Dios, un principio que se identifica con la naturaleza misma del ser necesario, y de esta manera dan una nueva forma a la doctrina panteísta, doctrina que ya no la reconocerían como suya los primeros fundadores de la escuela alemana, y que parece, en el mero hecho de admitir alguna noción de la creación, que reclama un título de honor de la escuela escocesa tan contraria del trascendentalismo de los filósofos que sobresalieron en las universidades de Gotinga y Heidelberg.

Pero en todo esto, por hacer que el mundo sea, no lo que Dios quiere, sino lo que Dios es, han dado lugar ciertos pensadores modernos al mayor de los errores, estableciendo entre el Criador y la creación dos idénticos, con diferentes condiciones, que es el absurdo de los absurdos. No se puede impunemente proclamar dos principios diversos, como lo son el Criador y la creación, sin que los dos desaparezcan por completo cuando se quieren confundir, cuando se quieren identificar, siendo

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID 19 DE FEBRERO DE 1869.

LOS SOCIALISTAS DE ABAJO

Y LOS SOCIALISTAS DE ARRIBA.

No há muchos meses que se dió en Cádiz el grito de viva España con honra, y á su eco los regeneradores de la patria abrieron la caja de Pandora, y salieron todos los males y desventuras á afligir á este desdichado país, teatro cincuenta años há de todo linaje de escándalos y miserias. Entre estos males descuella amenazador y terrible el socialismo, con todo su tristísimo resto de violencias y trastornos, y asentóse, como en lugar preferido, en las hermosas provincias de Andalucía, que desde este momento no tuvieron punto de reposo, ni día que no fuera de luto y de lágrimas.

La más escandalosa licencia, el más bárbaro vandalismo se han enseñoreado en aquella parte de nuestra España: la propiedad no es sino un vano nombre; á título de libertad y de justicia, despojan los que se llaman desheredados á los que, por suerte, por su trabajo y sus vigilias, y sobre todo por la voluntad de Dios, poseen legítimamente bienes y haciendas, que hoy no les sirven sino de ocasion de riesgo y amenaza. La alarma es continua, el peligro inminente; nadie puede aventurarse á salir de noche con seguridad de que quede impune su temerario atrevimiento; y esta alarma y este peligro llegan á todas las provincias de España, y no hay español que se juzgue seguro, y que no recede de ser algún día despojado de la mucha ó poca hacienda que le pertenece.

El mal es grave, muy grave; pero no se trata ahora de ponderar una gravedad de todos conocida, sino de buscar la raíz del mal por ver de atinar con el remedio.

Los diarios de la situación, los diarios ministeriales, no son los últimos á lanzar sus anatemas contra tales atropellos, y á voz en cuello se esfuerzan por hacer ver que el liberalismo los rechaza y condena, y que la libertad, la justicia y el orden nunca podrán darlos por buenos y legítimos. Estas protestas, que han salido, aunque en voces un tanto destempladas de labios del Sr. Sagasta, en la sesión del miércoles, revelan ó mucha candidez para no ver toda la verdad de los hechos y todo el origen del mal, ó mucha astucia para ocultar cuanto pueda amenguar la incomparable gloria del idolo en cuyas aras queman de continuo los olorosos incienso y perfumes de sus mas suaves alabanzas. Pues qué, ¿acaso ignoran ellos solos, ignora el señor ministro de la Gobernación lo que todos los españoles sabemos? ¿Acaso ignoran que el primer socialista de todos los socialistas es el Gobierno provisional? Pues si lo ignoran, hoy se lo dice El Pueblo.

En efecto, los socialistas de abajo, los socialistas de Andalucía y de toda la Península, se apoderan y reparten los bienes de los particulares en son de igualdad y justicia, destruyendo toda idea de propiedad, y atropellando este respetabilísimo é inconcuso derecho. Los socialistas de arriba, el Gobierno provisional, se incauta de los bienes y propiedades de las comunidades religiosas, arroja á las monjas de sus hogares para hacer de ellos cuarteles, ó para vender los terrenos y convertirlos en dinero, y con una circular famosísima, en la que precede á la incautación la calumnia, dada «á hurto de la nación entera,» como diría un escritor del siglo XVI,

así, que el segundo tiene la condicion de hecho por el primero. Si la creación fuese una necesidad de la naturaleza del ser no causado, y no un acto de su voluntad, el mundo sería congénito con Dios y como Dios; y entonces, ó se le tiene que rebajar al nivel de las cosas creadas, ó las cosas creadas tienen que subir hasta el primer principio, y suponer así dos supremos, dos eternos, dos absolutos, dos infinitos, lo cual, no solo rechazan nuestras ideas más comunes, sino que repugnan tambien á todo lenguaje que pretenda ser científico.

El orden del universo desmiente semejantes suposiciones, como hemos podido notar en el anterior artículo. En la creación, en la gerarquía universal, principiando por lo infimo, el cual puede establecerse científicamente; todas las cosas, todos los seres tienen un contiguo siempre más gerárquico, siempre más alto, hasta que se van acercando al supremo absoluto que es Dios. Pero entremos ya en otras consideraciones.

Hay un hecho que se levanta del fondo de nuestra historia, culminante, patente é innegable, el cual nos demuestra que la humanidad inspirada por un sentimiento mil veces más robusto é indestructible que los pensamientos de los críticos y las filosofías de los filósofos, ha respondido siempre á estas verdades. Todos los pueblos de la tierra han tenido su cosmogonía especial, que no es otra cosa que un vislumbre de la misma que nos relata Moisés y que los hijos de Noé en su dispersión por la redondez de la tierra han conservado de una

manera tradicional; aunque, no teniéndola escrita y habiéndose corrompido sus costumbres, la guardaron con poca fidelidad. La revelación bíblica tiene en esta parte el testimonio de los infieles; porque valiéndose de una expresión jurídica, todas las cosmogonías de los paganos se las encuentra, cuando no confesas, convictas, de haber adulterado las tradiciones del pueblo hebreo. Y aun en esto, Dios que sabe convertir y convierte el mal en bien, y cuya bondad infinita se realiza siempre, dejan lo por lo demás al hombre la responsabilidad de sus acciones, ha hecho que en el fondo de todas esas ficciones mitológicas, se rindiera cierto culto á la verdad revelada, culto que reconocen los mismos exegetas modernos.

El pueblo caldeo con su astrología sagrada, los egipcios con sus geroglíficos misteriosos, los indios con sus brachmas, los chinos con sus libros confucianos, los griegos con sus teodiceas, los americanos con sus monumentos de sus aztecas, todos en sus cosmogonías testifican de alguna manera la verdad revelada, y confirman lo que acerca de la creación nos dejó escrito Moisés. No han guardado fielmente la tradición, no copiaron al pie de la letra; pero conservaron muchos hechos, y esto mismo garantiza la verdad á los incrédulos y á los que en tales asuntos solo quieren su propio testimonio, ó cuando más el testimonio de gentes extrañas.

Empero dejando esto á un lado, nosotros los creyentes, nosotros fieles guardadores de las tradiciones, queremos hacer suyos, (y decimos queremos, porque no puede hacer suyo lo que la justicia y Dios declaran ajeno), quiere hacer suyos, repetimos, hasta los archivos y bibliotecas de las iglesias y catedrales, únicos restos de nuestra civilización y grandeza pasada que se habían librado hasta ahora del espíritu asimilador del liberalismo, y de la cultura vandálica de los que han enriquecido con los despojos de nuestras artes y de nuestras letras los museos extranjeros. ¡Dirán despues de esto los periódicos liberales, que no entra el socialismo en los principios liberales que sustentan! Propiedad por propiedad, y atropello por atropello, ¿cuál de los dos es mayor atropello, y cuál de los dos más respetable propiedad? Se ha querido dividir esta en legítima é ilegítima; ¿merece, por ventura, la de la Iglesia esta última calificación?

Y luego se voca mucho porque de nada han aprovechado las incautaciones que en el reinado del liberalismo en España se han hecho, y se culpa á la inmoralidad de los ministros y á la corrupción de los Gobiernos, de la bancarota que á la Hacienda amenaza, como si no hubiera que buscar la causa del mal en cosas más altas, y como si la infinita justicia de Dios pudiera consentir nunca que prosperaran y se enriquecieran los pueblos con semejantes frutos!

¿Con qué razón ni con qué prestigio se ha de perseguir un día ni castigar las violencias é injusticias de los socialistas, cuando á renglón seguido se arroja á las monjas de los conventos, y se apodera hasta de los clavos, ó se trae á sí las preciosidades de tal ó cual iglesia para enriquecer el Museo arqueológico? ¿No dirán entonces los socialistas, que no son mudos:—nosotros no hacemos sino lo que tú haces, nosotros no hacemos sino seguir tu ejemplo; si seguirla es bueno, ¿por qué nos castigas? Y si es malo, ¿por qué nos das esos ejemplos?—Y ante esta lógica, el Gobierno ha de callarse, y sin fuerza para evitar el mal, sólo le quedará por recurso el cubrirse el rostro con las manos para ocultar su vergüenza.

Y sin embargo, entre socialistas y socialistas hay notables diferencias; son los de abajo francos y decididos; llévala la convicción, siquiera sea nacida de la ignorancia, que ha abierto su inteligencia á las más perniciosas doctrinas, y expónense á ser rechazados por la fuerza, pagando con su sangre lo enorme de su delito. Los de arriba sin esa ignorancia, predicando respeto á la propiedad que son los primeros en atropellar; afectando amor á la libertad, á la civilización y á la justicia, y asegurados tras el escudo de la ley, son aun más dignos de reprobación y censura.

La situación predica respeto á la autoridad, y ha sido la primera en escarnecerla; aparenta cierto tenue color de catolicismo y persigue teazamente todas las instituciones católicas; clama por el orden, y el orden ha caído á sus golpes revolucionarios; hace, por último, alarde de defensora de la propiedad, y ella misma la destruye y conculca. Pero que no olvide que según es la siembra así son los frutos; que en vano querrá apagar el incendio quien lo ha hecho lo por alentarlo, y que si los socialistas de arriba en nombre de la utilidad, de la libertad y de la justicia han despojado de lo que le pertenece á la Iglesia y á las comunidades religiosas, muy pronto, tal vez mañana, en nombre de esos mismos principios por la situación invocados, los particulares todos, y ella misma se verán despojados por los socialistas de abajo.

J. B. S.

Tal es el estado de incertidumbre é intranquilidad que reina en Europa en estos tiempos, que basta la más pequeña causa para despertar la alarma general y suscitar temores de desagradables acontecimientos.

Todo el mundo conoce lo insostenible que es la actual situación política, y todos saben que un conflicto universal, una guerra entre las grandes naciones nos amenaza continuamente. Así no es de extrañar la agitación que ha producido en Francia un hecho en sí mismo relativamente tan pequeño como la cuestión de los ferro-carriles belgas, y la cruzada que con tal motivo han emprendido los periódicos franceses contra el Gobierno belga, al que acusan de haber cedido á las sugestiones del Sr. Bismark.

Extraña es en efecto esta medida tomada en Bélgica, y se presta á muchos comentarios por la premura con que ha sido llevada á cabo y por los temores que revela.

El Gobierno ha hecho aprobar en las Cámaras de Bélgica un proyecto de ley prohibiendo la cesión de las líneas férreas sin autorización del Gobierno, y dándole facultades tan grandes en este punto que puede en virtud de ellas apoderarse, secuestrar y explotar directamente las líneas férreas.

Estas atribuciones dictatoriales prueban que Bélgica teme que sus caminos enlazados con la línea francesa del Este, se conviertan en caso de guerra en caminos estratégicos para trasportar tropas al Luxemburgo ó donde sean necesarias, y teme ver violada su neutralidad y convertido su territorio en campo de batalla.

El apresuramiento con que se ha tomado esta medida, la importancia que la daba el Gobierno al pedir su pronta concesión, hizo conocer á todos que una causa política muy grave era la que la motivaba, y nadie creyó que sólo razones económicas exigieran esta repentina medida como aseguró el ministro de Hacienda belga.

Los ataques que los periódicos imperialistas la han dirigido, prueban más y más su importancia, pues demuestran el mal efecto que ha hecho en Francia la actitud recelosa de Bélgica y la poca confianza que ha demostrado.

No es de extrañar, por tanto, que la *France* procure decir que la medida es inútil é innecesaria, pues que nadie pretende violar la neutralidad de Bélgica, y menos que el Gobierno francés piense en enviar sus tropas por los ferro-carriles belgas; pero la misma *France*, comprendiendo todos los inconvenientes de la situación expectante y armada en que se halla Francia, declara ya que no es posible permanecer más tiempo en este estado, y que es ya tiempo de salir de él.

La declaración del periódico imperialista es importante, porque claramente indica que la guerra está próxima, pues es el único medio conocido de salir de la actual situación.

Los periódicos prusianos dan á entender con su lenguaje que desean la guerra y que no la temen aun cuando sea cierta la noticia de la alianza austro-italo-francesa, porque cuentan con las grandes fuerzas de la Confederación del Norte para oponerse á ella, llegando á asegurar uno de los órganos oficiales del Sr. Bismark, que Prusia no quedaría aislada en caso de una guerra, dejando entender que cuenta con el apoyo de Rusia.

Cada vez se ve con más seguridad la aproximación de grandes sucesos, y se confirman los temores de la guerra que es ya inevitable.

Difícil es saber de quien será la victoria, pues fuerzas considerables cuentan las dos naciones rivales. Francia y Prusia, y los ejércitos beligerantes aumentarían extraordinariamente su número si son ciertas las alianzas que se creen verificadas.

Prusia cuenta, sin embargo, confiadamente con el apoyo de los pequeños Estados de que se apoderó en la última guerra, pero es muy fácil que estos en la nueva procuren sacudir el yugo que sobre ellos pesa. Muchos de los Estados de la Confederación del Norte tampoco están conformes con la supremacía de Prusia, y el espíritu público rechaza los actos del Gobierno prusiano.

Hace poco el rey Guillermo, mandando como generalísimo de la Confederación, dispuso á los soldados y oficiales de toda ella de las contribuciones que pagaban en sus ciudades. Este acto

diciones divinas, qué diremos ahora cuando vamos á hacer una obsequiosa y genuina exposición de las sublimes palabras con que Moisés nos relata la creación del mundo? Cuando vemos la verdad y el bien en cada una de sus expresiones y á Dios en todas sus obras, sólo nos toca arrodillarnos y adorarlo.

El primer versículo en que el Génesis nos refiere el origen prodigioso de todas las cosas, puesto en caracteres vulgares, dice así: BERESCHIT BARÁ ELOHIM ÉTH HASCHAMAIM VÉTH HAARTZ. En estas palabras hebreas está comprendida toda la creación; y partiendo de este punto, puede muy bien decirse que desde el principio, antes de los seis días genéricos que luego se refieren, Dios crió todas las cosas, todo lo que comprende el cielo y la tierra, todo lo que antes no era y después fué por el poder y la bondad del Señor.

Como del primer versículo del Génesis surgen tesoros de doctrina admirable, tenemos que ocuparnos del asunto con alguna detención.

Por de pronto, para nuestro propósito, vamos á hacer una traducción lo más literal que nos sea posible, de las referidas palabras; no sin decir antes que la versión de la Vulgata, venerable para todos los católicos, aparte de la sanción que tiene de la Iglesia, es la más perfecta que puede presentarse en el terreno científico, y lo sería hasta para los incrédulos si no fuera por ciertos exegetas del día, que tan llenos de presunción como faltos de ciencia, reciben con marcado desden todo

arbitrario del rey, esta disposición por la que mandaba lo que ningún derecho tenía para hacer, causó honda sensación en todas las ciudades alemanas y produjo una protesta general de los municipios. También en Francfort ha habido demostraciones contra Prusia, cuyo espíritu conquistador y altanero causa la indignación de todos los alemanes.

Fácil, pues, sería que en el momento del conflicto se viera Prusia combatida por los mismos que considera como auxiliares de sus empresas, y entonces el resultado de la guerra le sería fatal.

Algunos periódicos prusianos acarician la idea de que Inglaterra les auxilia y no permanecería neutral en el conflicto.

Improbable parece lo primero, mas natural es lo segundo, pero la conducta de Inglaterra no da lugar á pensar lo que hara, pues ningún dato seguro nos presenta. La reina, en su discurso de apertura de las Cámaras, ha dicho que desea la paz y que está en buenas relaciones con todas las potencias; lo gracioso sería que hubiera dicho que quería la guerra.

Casi al propio tiempo que se dictaba auto de prisión contra el Director de EL PENSAMIENTO y su hermano, redactor del mismo, se expedía contra el señor Vicario de Tolosa, en Guipúzcoa, otro auto de la misma índole, el cual, á pesar de ser conocido de nuestros lectores, no podemos excusarnos de repetir aquí:

«Apareciendo de las declaraciones recibidas en esta causa, que el Sr. Vicario eclesiástico en el sermón que predicó el domingo 31 del que rije en el ofertorio de la misa mayor, dijo entre otras cosas, que el tomar lo ajeno era un robo, y mucho mayor el tomar los bienes de las iglesias, que el fuero eclesiástico era divino y provenía de Jesucristo, sin que ninguno, aunque fuera príncipe ni emperador, tuviese facultad para juzgar á los eclesiásticos, sino es sus superiores.

«Considerando que ambas manifestaciones envuelven una calumnia contra los actuales ministros de Fomento y de Gracia y Justicia, por cuanto el primero sanciona la inculcación de los bienes de las iglesias que no están destinados al servicio del culto, y el segundo la unidad de fueros.»

Resulta de este documento que el señor Vicario eclesiástico de Tolosa, está procesado por haber dicho:

- 1.º Que tomar lo ajeno es un robo;
- 2.º Que mucho mayor robo es tomar los bienes de las iglesias;
- Y 3.º Que el fuero eclesiástico es divino.

Las dos primeras proposiciones están, no solo en el Catecismo de la doctrina cristiana, sino en el Código penal que castiga el robo, y como robo mayor, con penas mayores, el robo sacrilego ó de cosas de la Iglesia.

La tercera proposición está en el Concilio de Trento, que es ley del Estado en España.

Luego en España se procesa y se pone en la cárcel á un hombre que en abstracto, y sin hacer aplicaciones de ninguna especie, predica la doctrina cristiana, y al predicarla apoya la doctrina del Código penal y otras leyes civiles españolas.

Esto es espantoso, esto es horrible, esto indica el estado social á que hemos descendido en nuestro pobre país. Y si comparamos la doctrina porque se procesa al señor Vicario de Tolosa, con la que impunemente se predica en clubs, en meetings y en periódicos, contra leyes divinas y humanas, eclesiásticas y civiles; esto es tan falto de equidad y de justicia, que no hallamos términos adecuados para calificarlo según merece.

Y por qué se presenta como delito el predicar que tomar lo ajeno es un robo, que es mucho mayor robo tomar las cosas sagradas, y qué el fuero eclesiástico es de origen divino?

Porque un juez de primera instancia considera que las dos primeras manifestaciones envuelven una calumnia contra el ministro de Fomento, y la tercera, otra calumnia contra el ministro de Gracia y Justicia.

Imposible parece que esto se escriba, pero ahí está; no puede negarse; consta de un documento oficial.

En todo rigor ambos señores ministros podían mandar procesar, no al Vicario eclesiástico, sino al juez de primera instancia de Tolosa, que es quien, involuntariamente sin duda, les injuria y comete contra ellos desacato, al ver en una doctrina inconcusa y universal contra el

lo que viene de santos, aunque sea de santos tan ilustres como San Gerónimo. Hé aquí la traslación que más puede acercarse á la letra y al espíritu del texto hebreo: «En el principio crió Dios los cielos y la tierra.» En el original el nombre de Dios tiene terminación plural, aunque el verbo está en singular; pero, conforme al genio de la lengua semítica, más que un nombre plural es un singular pluralizado; pues en los libros santos con frecuencia se presentan estos casos cuando se trata de personas tan respetables, como las de Moisés, Aaron y otras. El mismo nombre de Cphraim, que se refiere al hijo de José, tiene terminación plural, y en las traslaciones á otras lenguas se conserva pluralizado. Esto, además de que, según algunos autores, puede indicar las tres divinas personas que hay en Dios, es uso corriente en nuestras lenguas cuando nos dirigimos á personas de categoría, por lo que decimos con frecuencia, vos en español, voi en italiano, vous en francés, etcétera, etcétera.... Es tan claro lo que decimos, que después de los necios sarcasmos de Voltaire, no ha habido incrédulo que haya parado mientes en semejante cosa, y nosotros, que adoramos la verdad divina tal como se nos presenta, no necesitamos insistir.

Si como dice un publicista católico, el acto divino que nos describe las palabras del primer versículo del Génesis, no comprendiese la creación de todas las cosas, al menos de las materiales, Moisés no nos presentaría inmediatamente á la

robo, una alusión al señor ministro de Fomento, y en otra doctrina sobre el origen divino del fuero eclesiástico, otra alusión al señor ministro de Gracia y Justicia, que no ha podido menos de respetar en ciertas cosas ese mismo fuero, como divinamente instituido.

Del auto, en efecto, tal como dicho juez lo ha dictado, se desprenden los siguientes silogismos:

1.º Tomar lo ajeno es robo: proposición mayor sentada por el Vicario.

Es así que el señor ministro de Fomento ha tomado lo ajeno; menor que se desprende involuntariamente, pero lógicamente del auto del juez.

Luego el señor ministro de Fomento ha cometido un robo; consecuencia forzosa y en toda regla.

2.º Tomar los bienes de las iglesias es robo mucho mayor: proposición explícita del señor Vicario.

Es así que el Sr. Ruiz Zorrilla ha tomado los bienes de las iglesias: proposición implícita del señor juez.

Luego el Sr. Ruiz Zorrilla ha cometido un robo mucho mayor. Conclusión lógica.

Excusado es que formulemos silogismos que atañen al Sr. Romero Ortiz.

Ahora bien, ¿quién pone en berlina, quién calumnia, quién acusa, quién desacata á los dos mencionados ministros, por precipitación, por exceso de celo, por ignorancia sin duda, al Vicario eclesiástico, procesado y encarcelado, ó al juez que lo procesa y encarcela? ¿El primero, que sienta una doctrina legal y corriente, sin acordarse siquiera de que hay ministros de Fomento y Gracia y Justicia en el mundo, ó el segundo, que al ver la doctrina del Catecismo, del Concilio, del Código y de la Novísima, dice: esta doctrina ataca al Sr. Ruiz Zorrilla y al Sr. Romero Ortiz?

Todo esto es absurdo, todo inaudito, todo espantoso; pero entre tanto el señor Vicario sigue en la cárcel, y el señor juez administrando justicia y cobrando su sueldo.

Conviene todos los periódicos en afirmar que la mayoría de las Cortes, reunida en el Senado, se puso de acuerdo para conferir al duque de la Torre, apenas se constituyeran aquellas, el encargo de formar un nuevo ministerio con facultades amplias para nombrar por sí los ministros.

Resolver esta cuestión equivale á dar por virtualmente resuelta la del monarca que ha de ocupar el trono constitucional, fundado por los constituyentes. En efecto, si como de público se dice, el general Serrano es partidario de la candidatura de Montpensier y es uno de los ministros que tienen formales compromisos por ella, adquiridos aun antes de estallar la revolución, lo natural es que busque por compañeros de Gabinete á personas afectas á su candidato.

No dejará de ser esta una consideración que se exponga en la discusión á que dará margen la renuncia del actual Gobierno y formación de otro nuevo con poderes de las Cortes. No dejarán de surgir en dichos debates las cuestiones de forma de Gobierno y de candidaturas régias, que en último resultado han de ser el tema necesario y constante de toda discusión.

A los unionistas que están en minoría en las Cortes, les conviene mucho que estas cuestiones se vayan resolviendo indirectamente, como de soslayo, y por la fuerza aparente de las cosas. Es el único medio que tienen de sobreponerse á los progresistas, aun cuando estos se hallen en gran mayoría.

Más vale maña que fuerza.

Un señor Hadjar-Bey, á quien no tenemos el gusto de conocer, y que por el nombre debe de ser turco, nos escribe una atenta carta manifestándonos que el Sr. D. Fernando de Cóborg, rey que ha sido de Portugal, no está casado con una bailarina.

Nosotros dimos fácil asenso á la noticia que se nos comunicó por persona de mucha formalidad; porque naturalmente nos sentimos inclinados á todo cuanto puede ser favorable al prójimo; pero conociendo, como personalmente conocemos al Sr. D. Fernando de Portugal, no podemos menos de sentir por él que no sea cierto lo del casamiento.

tierra, mezclada al parecer con todo lo demás del universo, como en un confuso é indescifrable caos. En el principio creó Dios los cielos y la tierra, y la tierra estaba vacía de sus condiciones propias, de las condiciones actuales que la distinguen, de los demás mundos de la creación, y como dice la Vulgata *inanis*, desnuda, ó el texto griego traducido al latín *incomposita* y al castellano *informe*. Esta es la letra y el espíritu de la relación mosaica, y por ella se comprende que antes de los seis días que después se ordenó lo creado, sustancialmente ya existían todos los seres; porque fueron creados por Dios en el principio, cuando con las cosas principió á ser el tiempo.

La palabra *Bereschit* que hemos trascrito del original, significa suficientemente cuanto acabamos de manifestar. Pero para nosotros todavía significa algo más; porque no sólo quiere decir en el principio, en el primer momento inicial del tiempo lo que no existía comenzado á existir, sino más bien que la suma de las cosas hechas fueron entonces creadas en principio, que es como si dijéramos en su esencia, en su sustancia, lo cual puede apoyarse en judíos tan doctos como Ben-Melech, y en algunos expositores católicos.

¿Y cuál es, se nos dirá, ese principio sustancial de las cosas que el Génesis nos presenta como un objeto abstracto é impalpable? Si como dice uno de nuestros filósofos, lo más estable de los seres es el concepto típico con que Dios los creó, ese principio sustancial es el plan arquitectónico del

Cabe, sin embargo, en lo posible que de muy buena fé se equivoque el señor turco, sobre todo en asuntos de esta clase.

Nuestros lectores pueden juzgar del desbordamiento de la prensa en Cuba por los párrafos siguientes de *La Revolución*, que no es de los periódicos mas exagerados que allí se publican.

«La revolución de Setiembre os lo demuestra, dice uno de los que hay mejor escritos, esa revolución á la que nada le debemos los republicanos de Cuba, sino el espectáculo siempre agradable de ver rodar una corona»

«En cuanto al presente el deber del pueblo es el retraimiento, mientras no se decidan todas las cuestiones pendientes.»

«No debemos tributar un aplauso, ni indicar una sonrisa al Gobierno que nos permite el escribir hoy con la libertad que lo hacemos; era un derecho nuestro que se nos había usurpado y que hoy se nos devuelve; victorear esa acción valdría tanto como ensalzar al bandido que por remordimientos ó por miedo, nos vuelve á poner en posesión de lo que á mano armada nos había robado.»

Y más adelante, burlándose de los que intentan llegar á una reconciliación sincera entre peninsulares é insulares, dice:

«Los partidarios de la legalidad actual no admiten fusión sin establecer como precedente forzoso la legitimidad de sus principios conservadores. Los partidarios de la legitimidad de la revolución les sucede lo mismo. ¿Quiénes deben fusionar, hombres ó partidos? Si hombres, no pueden dar mas pruebas de fusión los que han vivido hasta ahora formando una misma familia en buena amistad, y en paz y en concordia. Si partidos, no pueden haber dado mejor prueba de su antagonismo los que se han batido y vienen batiéndose desde el 10 de Octubre próximo pasado.

«¡Oh! ¡la fusión! ¿Quién establecerá el reinado de la legalidad incontestable? Para entonces, la fusión de los partidos llegará á ser la solución irrevocable. Interin, á todos los hombres fusionados les será imposible fusionar sus ideas.»

Por último y bajo el epígrafe de «acto despótico», se expresa en estos términos:

«Nos consta que la policía ha visitado hace tres días los establecimientos tipográficos de esta capital, poniendo en conocimiento de sus dueños, que de orden del Excmo. Sr. D. Domingo Dulce, se prohiba la impresión de un periódico titulado *El Triunfo de la insurrección*.

Ignoramos en virtud de qué facultades pueda estar autorizado nuestro primer jefe para hacer y deshacer á su arbitrio todo lo que se le ocurra, sin dar inmediatamente al pueblo una explicación satisfactoria de su conducta.

«Mas aún: no reconocemos en ningún Gobierno poderes bastantes para hacer de un miembro suyo, aunque este sea digno, liberal y honrado, un dictador para un pueblo que no ha tomado parte en su constitución.

Un pueblo no puede imponer sus voluntades á otro; los cubanos no hemos tomado parte en las transformaciones políticas que últimamente han tenido lugar en la Península; nada de lo que allí ha pasado ha sido aprobado expresamente por nosotros; no se nos ha consultado en nada ni para nada; es evidente, pues, que cualquier medida que allí se dicte para que se ejecute en nuestra patria, estamos en el derecho de rechazarla ó acatarla, según cuadre á nuestra soberana voluntad y á nuestros intereses.

Por lo demás, nosotros, los que escribimos estos renglones, nunca hemos mendizado libertades á España; los esclavos son los que suplican á sus dueños, y siempre hemos sido muy rebeldes para con la nación que nos oprime; pero cuando algunos de nuestros derechos han sido reconocidos y proclamados, cuando se nos ha puesto en poder de usarlos siquiera de la manera más pálida y comprometida que era posible, no queremos sufrir en silencio los pasos que dé el Gobierno para coartarlos todavía más.

Por eso protestamos enérgicamente contra el acto despótico de que nos ocupamos, cuyo único fundamento ha sido el título más ó menos ambiguo de un periódico que aun no ha salido á luz, y cuya Profesión de fé es, por lo tanto, completamente desconocida.»

No tenemos espacio para continuar copiando; pero por este periódico, que repetimos no es de los más exagerados, sino por el contrario, de los más cultos en la forma, puede juzgarse fácilmente de las tendencias de todos los demás, y que á centenares han salido á luz en la Habana.

A propósito de la distinción que hizo anteayer en el Congreso un diputado republicano entre la propiedad *legítima* é *ilegítima*, escribe *El Imparcial*:

«Nosotros habíamos hasta aquí creído que la propiedad legítima era una usurpación, y que contra ella nada puede el legislador desde el momento que existen tribunales encargados de aplicar el tuyo ó el mío; pero confesamos nuestro error desde el momento que existe en el mundo el diputado por Huesca por un lado, y el Sr. Garrido por otro.»

No necesitaba el diario liberal del diputado por Huesca ni del Sr. Garrido para salir del error en que hasta ahora ha vivido. Desde que

universo, el ideal objetivado con el que son las creaciones de todos los tiempos y de todos los espacios; es el orden en su noción más íntima, el orden esencial de las cosas, el orden que en la corporización positiva del mundo toma, no su sér, puesto que es desde el principio, sino su forma plástica.

Y efectivamente, si para que se realice la yuxtaposición de las partes constitutivas de los cuerpos, ó bien del mundo de la materia, se necesita antes una intuspección que siéndole inherente le dé un orden, y con este orden lo íntimo de la sustancia y su forma esencial, el primer principio genérico de las cosas está bien definido de la manera que acabamos de hacerlo. Pero sea de esto lo que quiera, debemos insistir que Dios desde el principio, con un solo acto *ad extra*, creó sustancialmente todo cuanto compone el universo; porque como dice el Eclesiástico, *Qui vivit in aeternum, creavit omnia simul*.

Era también digno de este acto divino que la obra de la creación saliera de las manos de Dios, no apareciendo lo primero el barro de la materia, sino el principio sustancial que todo lo informa, y que da á los hechos y á las edades genéticas su carácter propio y distintivo. Por eso sin duda la palabra hebrea *Bereschit*, en principio, nos indica en una sola expresión el principio inicial del tiempo y el principio sustancial de las cosas; concepto altamente filosófico y propio de la perfección de la lengua hebrea, que en una sola palabra compren-

impera el liberalismo en España, el hambre de los liberales por un lado, y por otro su entrañable amor á la Iglesia, á las ciencias y á los pobres les sugirieron sùtiles diferencias en el derecho de propiedad, desconocidas en tiempo del oscurantismo, en que *nada pedía contra ella el legislador, y solo los tribunales aplicaban lo tuyo y lo mío*.

Pero esto, por desgracia, hace mucho tiempo que pasó en España, y recientemente ha podido ver *El Imparcial*, no ya al legislador, sino á simples ministros y aun alcaldes populares aplicar lo mío y lo tuyo con la misma tranquilidad de espíritu que podrían aplicar á sus paniaguados los públicos destinos.

Es, pues, muy extraña la extrañeza del diario ministerial, porque gran parte de las aplicaciones llevadas á cabo no han podido hacerse sin herir de muerte el derecho del legítimo propietario, que tenía, á Dios gracias, toda la robustez consiguiente á su constitución completamente legal. Y sin embargo, *El Imparcial* nada sabe de lo ocurrido, y necesita oír á los republicanos para caer en la cuenta de que ya no son los tribunales en España los únicos que aplican lo mío y lo tuyo.

Oiga, oiga *El Imparcial* á *El Pueblo*, que, conforme casi en este punto con nosotros, hace anoche severísimos cargos al Gobierno. Dice así el diario democrático:

«Por lo demás, puesto que el Sr. Sagasta parece lego en teorías sobre la propiedad, pudiera haber dirigido sus preguntas al Sr. Figuerola que disuelve la Caja de Depósitos, y subvenciona á los ferro-carriles con el dinero que es de los contribuyentes. Pudiera haberse dirigido al Sr. Romero Ortiz que sabe cosas harto curiosas sobre *desamortización de bienes legalmente adquiridos*. Pudiera haberse dirigido al Sr. Zorrilla, que *entienle y legisla sobre incautación de objetos, artísticos y literarios de corporaciones eclesiásticas*. Pudiera haberse dirigido á sí propio y á todos sus colegas de ministerio, que disponen de los empleos como de cosa propia y que han convertido los sueldos del país en contribución forzosa para los que pagan contra su voluntad en obsequio de los que cobran sin prestar servicios remuneratorios. Pudiera, sobre todo, haber preguntado al ministro de la Guerra sobre las facultades que tiene para aumentar por decretos las cargas de su departamento en algunos millones.»

De todas maneras ¡desgraciado país donde llega á ser objeto de discusión el derecho de propiedad!

Leemos en *La Reforma*:

«La cuestión de los Sres. Muzquiz y Salvochea excita vivamente la atención de todos los diputados. Cuestión grave, gravísima, es objeto de largo estudio por parte de las comisiones de actas, que se dicen están dispuestas, no sólo á oír á todos los que quieran dar su opinión, como hacen en todas las actas, sino á consultar á jurisperitos distinguidos de dentro y de fuera del Congreso.»

Leemos en el mismo periódico:

«Como es muy posible que hoy se aprueben sin larga discusión los dictámenes de actas pendientes, podrá suceder muy bien, según se pensó anteaer, que se suspendiera la sesión por algunas horas para constituirse de seguida la Asamblea.»

En nuestro número del miércoles insertamos la opinión que acerca de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL acaba de publicar el corresponsal que el *Times* tiene en Madrid.

«Esta publicación clerical es tan mala, escribe, que yo no la he visto... Supongo que es tan impudente y violenta como *L'Univers* de Francia y *L'Unità Cattolica* de Italia; pero su misma violencia, desterrándole de la sociedad honrada, ¿no le hace impotente?»

Veán ahora nuestros lectores si encuentran modo de conciliar eso de ser EL PENSAMIENTO una publicación tan mala, y lo de no haberla visto, con las siguientes aseveraciones que al mismo *Times* le escribía el propio corresponsal.

En 22 del último Diciembre escribió: «El Clero se defiende bien, y sus periódicos en este país, no menos que los que salen á luz en Francia é Italia, son indudablemente de los que mejor dirigidos y más vigorosamente escritos están en España.»

Y con fecha 30 del mismo Diciembre decía: «Periódicos hay, tales como *El Siglo*, *La Esperanza*, *El Estandarte* y EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, que jamás hicieron misterio de sus esperanzas y deseos traidores, que abogan por la causa del trono como indisolublemente enlazada con la del altar; que conspiran con la visera al-

de muchas veces ideas que se explican y completan unas con otras, llevándonos á un solo pensamiento.

Como fácilmente puede comprenderse, la exposición hecha se desprende del mismo hebreo, y aun es la doctrina de muchos sabios antiguos y modernos, que no nos detenemos en enumerar, ya porque esto será muy conocido de nuestros lectores, y ya también porque tendríamos que detenernos demasiado. De esta manera, además, se afirma á un mismo tiempo la majestad y el poder de Dios, que pudo crear en un solo instante la materia toda que comprende el Universo, y las principales observaciones científicas de muchos geógrafos que rezan, no con el primer principio de todo, sino con las seis épocas ó días bíblicos de la creación, donde se establecen los fenómenos geológicos con la circunstancia que establecen de que han debido verificarse en intervalos de grandes períodos de tiempo.

Concluamos. En el principio Dios creó, que es lo que significa el verbo hebreo *BARÁ*; es decir, hizo que lo que no era, fuese. No otra cosa indica dicha palabra tan diversa de los verbos *hacer*, *formar*, etc., por cuanto estos presuponen para obrar alguna cosa ya existente. En esto está toda la diferencia que hay, y que es necesario tener muy presente, entre el principio y los seis días del Génesis.

J. SALAMERO Y MARTINEZ.

zada, y que riñen sus batallas con arrojo, proporcionado al talento que despliegan.»

Y por último, con fecha 14 del mes pasado, hablando de la prensa española en general, decía: «Si algo les falta á los periódicos españoles para poseer el suficiente atractivo é influencia, no es el talento, sino los medios. De cuando en cuando encuéntrase en ellos artículos elocuentes, artículos picantes y divertidos; en algunos brillan conocimientos profundos; en otros emplean sus autores el sarcasmo y la invectiva con peregrina habilidad; pero las fuerzas mentales que debieran concentrarse en provecho de un buen periódico, se desperdician distribuyéndose entre una docena de papeles de á cuarto. Hay irregularidad en los esfuerzos, desigualdad en el mérito. No existe aquí el espíritu de asociación, no se procura combinar ó distribuir el trabajo. El periodismo aquí, del propio modo que en Francia, no es sino un medio. *La Iberia*, por ejemplo, ha sido la escalera por la cual varios redactores se han encaramado hasta los más altos destinos del Gobierno. Empezando por *El Pensamiento Español*, la *Esperanza*, el *Siglo*, el *Estandarte* y otros órganos reaccionarios, va uno bajando á los unionistas *Diario Español* y á *La Política*, á los progresistas *Novedades* é *Iberia*, hasta que llega á la republicana *Discusión*, el más insólito é insípido de todos los periódicos.»

En otra parte dice el *Times* que *EL PENSAMIENTO* es el primer periódico de España.

Excusado es decir que el mismo caso hay que hacer de los elogios que de las censuras, de quien tan ameno y tan abiertamente se contradice.

Algo grave pasa en el departamento de Marina. Con tanto predicar honra y libertad, el Sr. Topete no ha dado gusto á todos sus compañeros. El Sr. Topete ha proclamado también la disciplina militar, cuya observancia es necesaria, según él, para el buen nombre de la marina; y los marinos no han quedado muy contentos con la primera lección que les dió su jefe en las aguas de Cádiz.

Véase lo que dice *El Siglo*, del que tomamos los dos sueltos siguientes:

«Según una carta que recibimos de San Fernando, el 15 debía reunirse el consejo de guerra para juzgar á los individuos de marinería que quisieron sublevarse en la fragata *Vila de Madrid* al grito de viva la república.

«También se nos dice que la maestranza del arsenal de la Carraca ha querido hacer alguna manifestación poco pacífica, que pudieran evitar los ingenieros, viniendo á socorrer los ánimos el pago de alguna quincena de las que se le adeudaban.

El estado general del departamento no parece que es lo más halagüeño, y el malestar que reina entre todas las clases y que se agrava día en día, sin esperanza de remedio, hace que la marina vaya conociendo á fondo toda la gravedad de la situación en que la ha colocado el Sr. Topete.»

«¿Qué pasa en la escuadra del Mediterráneo?

«¿Qué causa ha dado lugar á la salida de un jefe del ministerio de Marina, según de público se dice, con instrucciones para el comandante general de esa escuadra?

«¿Qué pasó en la conferencia reservada que parece tuvo lugar entre ambos jefes?

«Misteriosa!»

La Nación recuerda hoy, y quiere que conste, para sacar en su día las consecuencias oportunas, que el grito general de los revolucionarios fué: ¡abajo los Borbones!

¿A qué vendrá ahora esto?

Si hubiera algún Borbon que para consolidar la revolución, como ahora se dice, pida la corona á los revolucionarios, arrójelos con ignominia, que bien lo merecería.

En la reseña que hace *El Imparcial* de la reunión que celebraron anteayer los diputados de la mayoría, encontramos lo siguiente:

«El Sr. Topete dice que conoció á Prim y á Serrano y los consideró capaces de hacer la revolución. Él habría querido ver en Cádiz á todos las entidades políticas: Rivero, Ríos Rosas, Olózaga, etc.; pero no siendo esto posible, quiso que la marina fuese el lazo de unión.

«SI COMO SOLDADO FALTÓ TAL VEZ Á SU COMPROMISO, de él dependía la salvación de la patria; aceptó la responsabilidad sin vacilar, y pedirá para la marina un voto de indemnidad. Su misión está terminada y está satisfecho de su obra. (Grandes aplausos.)

«El Sr. Izquierdo se explicó en el mismo sentido que el Sr. Topete.»

¿Qué empeño tiene el Sr. Topete en justificar su conducta? ¿No estará ya convencido de que peor es meneallo?

Más le valía al Sr. Topete haber adoptado el sistema del Sr. Izquierdo, de decir que su vida había empezado el 19 de Setiembre.

Aunque por lo visto, el general Izquierdo reniega ya de su segundo nacimiento, cuando procura justificarse en los mismos términos que el Sr. Topete, según dice *El Imparcial*.

Se conoce que estos señores tienen en su pecho alguna cosa que les hormiguea.

Ménos mal para ellos.

Hemos recibido el prospecto de un nuevo periódico diario, que con el título de *La Voz de España*, se publicará en Barcelona desde el 20 del actual.

Defenderá la doctrina católica y la unidad religiosa como base firmísima de nuestra sociedad.

Saludamos con placer al nuevo adalid de la santa causa cuyo programa, considerando la política como cosa secundaria, puede resumirse en esta frase: Catolicismo.

Leemos en *La Democracia Republicana*:

«Cuando los vendedores de *La Democracia Republicana* salieron del gobierno civil penetraron los de la hoja titulada *Carta del diablo al Padre Santo*, con todas las demas personas sospechosas de haber cometido el grande delito de decir en boca del diablo que el Padre Santo estaba llamado

por las calderas de Pedro Botero. Esta broma, que indica gran humor, ha dado lugar á registros violentos de domicilios de honrados liberales y á retenciones que sólo pueden encontrar una explicación satisfactoria en los pueblos dominados por el oscurantismo del imperio sacerdotal de Roma. El Clero triunfa. Estamos en plena reacción.»

«En plena reacción, porque se recoge un papel inmundado é insultante contra la persona más respetable de la tierra? Y cuenta, que según ha dicho un diario ministerial, sin duda para disculpar la conducta de la autoridad ante el liberalismo, el tal papelucho se recogió porque no llevaba pié de imprenta; es decir, que á haber llevado aquella formalidad, no se hubiera recogido.

«El Clero triunfa! El Clero, que se está muriendo de hambre, y que es ultrajado y perseguido en todas partes.

«Pues qué más quieren los revolucionarios? ¿Les parece poco lo que sufre la Iglesia y el Clero?

Precisamente ayer hemos visto por las calles de esta capital, una infame lámina en que se calumnia villanamente al Clero. Representa la muerte del gobernador de Burgos, á quien se pinta asesinado por unos cuantos Sacerdotes y un Obispo.

¿Qué castigo merece el autor de esta lámina, y más ahora que la inocencia del Clero está patente?

¿Por qué la autoridad no manda recoger tan miserable grabado?

Públicamente se vendía ayer por Madrid, y en tiendas públicas estaba á la vista de todos.

Es semejante á la caricatura de que ya hemos hablado, y que fué expuesta al público los días siguientes al asesinato del gobernador.

La Opinión Nacional cree que en vista de la situación de Cuba debe España hacer un gran esfuerzo y acudir á sofocar la insurrección de aquella Antilla con un ejército respetable, colocando á la cabeza de éste al valiente marqués de los Castillejos, cuyo prestigio cree que sería prenda segura de la victoria. Añade el citado periódico que en momentos solemnes y de decoro nacional, deben los hombres como el general Prim, acudir á salvar la patria como acudió el general O'Donnell á África dejando la presidencia del Gobierno.

Aunque la proposición de *La Opinión Nacional*, y el recuerdo de la conducta del general O'Donnell, tienen cierto aire de pulla en boca del diario montpensierista, sobre todo cuando vienen después de haberse echado á volar por los primistas la idea de que debía mandarse á Cuba al general Caballero de Rodas, la verdad es que en el fondo, y tomando en serio lo dicho por *La Opinión* (y no de otra manera debía hablarse de Cuba en tan críticas circunstancias), todo buen español consideraría grandemente patriótico que el general Prim, imitando al general O'Donnell, marchara á ponerse al frente de un ejército que va á pelear por la honra de España y la integridad del territorio. La ida del general Prim á Cuba, por otra parte, no sería tampoco un obstáculo para que el valiente y entendido general Caballero de Rodas, fuera con el mismo ejército á recoger los laureles que á este esperan en aquellas apartadas regiones.

Hemos oído decir que, muchos de los oficiales que además de la gracia general concedida al ejército, obtuvieron otras particulares por servicios prestados anteriormente á la revolución, están firmando una exposición pidiendo que se les destine al ejército de Cuba, para legitimar, se dice, en cierto modo los grados que se les han concedido.

Gran consuelo recibirán los buenos españoles si se confirma la existencia de esa exposición; en ella, al par que se mostraría el patriotismo de los firmantes, se descubriría la fibra de la dignidad del carácter español.

A estas horas casi todos los propietarios de España que leen periódicos habrán podido saborear el delicioso incidente de discusión ocurrido anteayer en las Cortes entre el Gobierno y los republicanos.

Estos declararon por boca de uno de sus corifeos, el Sr. Castelar, que *hay todavía una gran masa de bienes amortizados; que la propiedad debe modificarse legítima y legalmente, y que lo del derecho al trabajo es una teoría honrada.*

La Iglesia no tiene ya bienes que puedan desamortizarse; las comunidades religiosas que existen son pobres, se han desamortizado también los bienes de patronatos y obras pías. ¿Donde, pues, está esa gran masa de bienes amortizados? ¿Lo sabéis grandes de España y propietarios todos?

Cierto es que el Sr. Castelar dijo que la propiedad individual era tan sagrada como la libertad. Desgraciada propiedad si no está más garantizada que la libertad en tiempos de liberalismo! ¿Y acaso la propiedad corporativa no era tan sagrada como la individual? ¿Se diferencia en algo la propiedad de un individuo, de la propiedad de una sociedad anónima mercantil, propiedad corporativa, y de la propiedad de las corporaciones religiosas?

La propiedad debe modificarse legal y legítimamente. Los títulos de compra, venta, donación, herencia, ni la prescripción, han bastado para que se considere legítima la propiedad de las corporaciones religiosas; ¿los tendrán mejores los particulares?

No hay que asustarse, Sr. Sagasta; no hay que asustarse, señores liberales, no republicanos; los que lo son no hacen más que sacar consecuencias particulares de un principio aceptado por el liberalismo.

Los que pueden temblar son los propietarios, que de seguro temblarán, si es que, pensando juiciosamente, no estaban ya temblando hace muchos años.

Además de las noticias del correo ordinario, las tenemos directas por el cable, de fecha del 17, y por fortuna satisfactorias en cuanto la autoridad se ha resuelto á obrar con firmeza. Dice así el telegrama:

«HABANA, 17.—Se ha restablecido la censura previa. Funcionan los consejos de guerra para juzgar á los prisioneros. La insurrección no progresa. Siguen llegando tropas, y esto produce gran entusiasmo. También se han arbitrado recursos. El oro á 4 por 100. Los cambios bajan. Los azúcares firmes. En la capital reina tranquilidad completa.»

Plausibles son estas noticias que nos aseguran que se da tiempo, todo el tiempo necesario para que el Gobierno, sin perder momento, envíe las tropas que han de restablecer la tranquilidad en Cuba.

De un periódico de la Habana, nada sospechoso en verdad, tomamos los párrafos siguientes que revelan el desconcierto que ha llevado consigo á la hermosa antilla española el general Dulce:

«Después de la publicación de los decretos de libertad de imprenta y de amnistía, que acogidos con júbilo y aplauso por la inmensa mayoría de la población, fueron seguidos inmediatamente por los tristísimos sucesos del puente de Chavez, de que ya tienen conocimiento nuestros lectores, comenzó á desbordarse de tal manera la prensa, que no creemos se haya visto nada parecido en el país donde goce libertad mas amplia.

Anatematos continuos contra España. Insultos sangrientos y groseras injurias á los españoles. Desden y menosprecio de las libertades concedidas. Protestas de no hacer uso de ellas, porque «ya es tarde», para que el Gobierno español se arrepienta de sus errores. Glorificación de los insurrectos de Bayamo. Enaltecimiento de la rebelión. Proclamación del derecho, en fin, que Cuba tiene á separarse de España para siempre.—Todas estas, y otras muchas análogas proposiciones, han sido sostenidas con más ó menos talento, y peores ó más cultas formas, en estos días, sin que por nadie se pusiera cortapisa alguna á esos excesos.

Lo que era lógico y fatalmente necesario que sucediese, sobrevino. Los ánimos se fueron exaltando de una manera progresiva. Las personas se exaltaron con la impunidad de que gozaban unos, con las amenazas é improperios que los demás sufrían. Solamente faltaba una ocasión para que estallara el conflicto que todos preveían, y esa ocasión no tardó en presentarse muchos días.

Los que componen el partido que se llama cubano ó separatista, decidieron pasar de las manifestaciones por escrito á las manifestaciones de hecho, y con el pretexto de una función de teatro, en el de Villanueva, se reunieron en la noche del 21 del corriente y prorrumpieron en gritos sediciosos, dando vivas á Céspedes y á Aguilera, y algunos, aunque pocos, murieron á España y á los españoles.

Aquello, sin embargo de su gravedad, no era mas que un ensayo, y un medio para contar sus fuerzas, y apreciar el número y resolución de sus contrarios.

Sin duda hubieron de parecerles aquellas suficientes, y muy escasos estos, pues al día siguiente acordaron repetir la misma función, dándole á beneficio de «unos insolventes» para cubrir las apariencias legales, pero cuidando de publicar por toda la Habana, que sus productos se destinaban á enviar socorros á los insurrectos.

La conducta de las autoridades aquel día es inexplicable. Nadie había que ignorara el objeto de la reunión; nadie que no supiera que se preparaba por lo menos un insulto á España; nadie que hubiera dejado de ver las banderas estrelladas, con que desde por la mañana apareció engalanado el teatro de Villanueva.—Los voluntarios, exasperados ya hasta el extremo, y cuya sangre ardía, al ver que era atribuida á cobardía su prudencia, estaban resueltos á poner término á esta, y á mostrar á sus adversarios de lo que son capaces.—*La Voz de Cuba*, que tuvo noticia de lo que iba á ocurrir, y advinió las desgracias que habría que lamentar, si la lucha se empeñaba, trató de conjurarlas, publicando una «última hora» en que aconsejaba paciencia y calma á sus amigos.

La autoridad permaneció muda, sin embargo; y ni se suspendió la función para evitar el motín, ni se dispuso para reprimirlo inmediatamente que estallara.—Podía prevenir, podía dominar, ¿qué fué lo que hizo? Cruzarse de brazos y esperar que el conflicto se desvaneciera por sí solo.

Vamos si consiguió su objeto. A mitad de la función, y á una señal dada desde las tablas, por un cómic, se levantaron la mayor parte de los concurrentes, y entre ellos alguna señora, que vestida de blanco y azul, y adornada con estrallas, se hablaban en los balcones, lanzando vivas á Cuba y á la independencia, seguidos luego de algunos muertos á España, é inmediatamente después de varios disparos de revólvers, cuyas balas se estrellaron unas en el pórtico del teatro, é hirieron otras á dos salvaguardias y un oficial que en aquel paraje se encontraba.

Al ruido de los tiros y del tumulto promovido, acudieron de un reten cercano ocho ó diez voluntarios armados, que atacaron en seguida el Coliseo, y que ayudados por otros que inmediatamente les siguieron, lograron desalojarlo pronto y por completo, no sin causar algunos muertos y heridos, y sin sufrir bastantes bajas, por el fuego que del interior se les hacía.

No entraremos en más detalles de lo ocurrido en esa noche, porque los hemos publicado en los números anteriores, muy extensos, pero si añadiremos que con un poco más de arrojo ó mayor resistencia en los enemigos de España, ó con menos prudencia en los voluntarios, la noche del 22 de Enero, se contaría entre las más nefastas de la Habana.

Al día siguiente publicó una alocución muy digna el general Dulce, en que manifestaba la indignación con que había tenido noticia de lo ocurrido, y prometió hacer «justicia y pronta justicia» en los culpables enemigos de la integridad del territorio y de la honra nacional.—Estas palabras bastaron para calmar la justa irritación de los voluntarios y de los españoles todos de la Habana.

No sucedió lo mismo á los autores de aquel inmenso escándalo, y durante el día 23, y particularmente por la noche, tuvieron lugar varios asesinatos en soldados del ejército y voluntarios, que confiados y desprevenidos, andaban por las calles vestidos de uniforme, y muy ajenos de que desde un carruaje, detrás de una reja, ó desde una azotea, disparasen impunemente sobre ellos.

Continuaron repitiéndose estos ataques tan traidores, de los cuales, según nuestras noticias, han resultado diez y seis ó veinte víctimas, hasta el domingo 24, en que debió pasar el general una revista á los voluntarios, y en la cual se esperaba que los tranquilizase, dándoles seguridad de que aquellos actos de salvajes no se repetirían.—Desgraciadamente, llovió en mucha abundancia toda la mañana: quedó sin efecto la revista, y los voluntarios, que no tuvieron conocimiento de que se hubiera suspendido, y habían acudido al lugar de la cita en consecuencia, se dispersaron en grupos de cuatro ó seis cada uno, y comenzaron á recorrer las calles de la población, dicen unos que con

orden de castigar cualquier atentado que se cometiese contra ellos, y otros que sin que se les hubiese dado semejante facultad.

Nosotros no podemos decir cuál es lo cierto, pero si que los asesinatos siguieron repitiéndose aquel día con mayor frecuencia, y que de algunos se tomó venganza terrible é inmediata.—A eso de las nueve y media de la noche, y como pasara un piquete de voluntarios por la calle de San Rafael, cerca del café del Louvre, le hicieron desde el primer piso de este uno ó dos disparos de revólver, que fueron inmediatamente contestados, abriéndose en seguida un nutrido tiroteo, y penetrando aquellos en el café, con la bayoneta calada, donde tuvieron lugar cuatro muertos y multitud de heridos, peninsulares en su mayor parte, pero que no pudieron ser reconocidos por los voluntarios, que ébrios de furor y sedientos de venganza, á nadie en los primeros momentos respetaron.

También aquí varían mucho las versiones, pues mientras hay quienes aseguran que sólo se disparó un tiro contra los voluntarios, y hasta nombran á la persona que descargó su revólver desde el balcón, afirman otros que también partieron muchos disparos del Teatro de Tacón, y al mismo tiempo, que entre la fuerza ciudadana había muchos que no pertenecían á ella y que estos fueron los que causaron mayor daño.—Nosotros no podemos asegurar lo uno ni lo otro, y esperamos, para hacerlo, á que lo declare el tribunal que está entendiendo del asunto.

Al mismo tiempo que tenían lugar estas escenas, parece que varios voluntarios que pasaban del Campo de Marte á la calzada de la Reina, sufrieron algunos disparos hechos desde la azotea, según dicen de la casa de Aldama, y como este señor es sospechoso para algunos, por su opinión política, juzgaron que la agresión partía de sus dependientes ó allegados, y asallaron la casa, registrándola toda, sin lograr encontrar á nadie sobre quien pudiese recaer la sospecha del atentado, y sin que, por fortuna, haya habido que lamentar dentro del edificio desgracia ninguna personal.

Estos sucesos, la falta de seguridad á cualquier hora del día ó de la noche, en todas las calles, pero principalmente en las de extramuros, y la apatía de la autoridad, que obediendo sin duda á un plan político, bien determinado, marcha á su realización sin cuidarse de todo lo demás, produjo un serio descontento en la parte más sana de la población, la que ha estado y estará siempre al lado del Gobierno, descontento que se aumentó con la noticia de haberse embarcado, disfrazados, para los Estados Unidos, varios individuos de los que la opinión pública señala como autores de los trastornos de este día, y entre ellos alguno, que pudo hacerlo, y evitar la prisión dictada contra él, merced á un salvo conducto de la misma autoridad.

Felizmente, sin embargo, y ya sea debido al terror que infundió á los provocadores, la conducta de los voluntarios, ó á otra causa cualquiera, lo cierto es que el orden no ha vuelto á alterarse desde entonces de una manera grave, y aunque los ánimos están muy excitados, y lo que es peor, comienzan á sembrarse semillas de desconfianza y desunión entre la primera autoridad y los mejores, si no los únicos, elementos que aquella tiene aquí para apoyarse, es de esperar que los que tal intentan, no consigán el resultado que esperan de sus maquiavélicos planes, y que convencidos de su impotencia los perturbadores, volverá pronto la Habana á recobrar su tranquilidad perdida.

Dícese que por el ministerio de Marina se proyecta acometer inmediatamente la construcción de 12 magníficas cañoneras, indispensables para el servicio de la armada. Su construcción se hará en Inglaterra y España.

Cuéntanse ya 257 diputados proclamados hasta hoy de 315 actas presentadas. Faltan sólo 39 por presentar. El número total de diputados es 354 y de estos hay 26 actas dobles.

El ministro de Marina piensa, según *La Correspondencia*, presentar dos extensas y detalladas Memorias á las Cortes sobre el estado del material en general.

Un periódico dice que parece hallarse el señor Lorenzana decidido á abandonar su puesto de ministro de Estado, por cuya razón se practican vivas gestiones para que el Sr. Ulloa acepte dicho puesto cuando llegue el indicado caso.

La *Epoca* consignó en su número de anoche que el Cardenal Antonelli es quizá el único entre todos los ministros extranjeros de Europa que ha contestado hace muchos días y de una manera muy cortés y decorosa á la carta presentada en Roma por el Sr. Posada Herrera. Esto no obstante la prensa revolucionaria en su mayor parte prosigue en sus injustificados ataques contra la Santa Sede inspirada solo por la pasión.

Dícese que uno de estos días se publicará un decreto del ministerio de la Guerra, haciendo un llamamiento á la clase de paisanos para que pueda ingresar el que lo desee, en el ejército de operaciones de la isla de Cuba, disfrutando el haber de 46 rs. diarios. Los tercios catalanes ya están perfectamente organizados y dispuestos á embarcarse para la Habana.

Parece que hasta el sábado ó lunes no se constituirá la Asamblea según se ha dicho hoy. En la misma sesión presentará su dimisión el Gobierno.

Un despacho de Cuba recibido ayer, ha traído noticias satisfactorias. Había llegado el vapor *San Quintín*, en que iban el general Letona, D. Dionisio Lopez Roberts y otros varios funcionarios destinados á Cuba.

El batallón cazadores de Antequera es uno de los que marcharán á Cuba en la expedición que se está organizando.

Según dice un periódico, el Sr. Figuerola, en la Memoria que presentará á las Cortes, espresará todas las operaciones de crédito realizadas durante el período en que ha tenido á su cargo la cartera de Hacienda. Parece que entonces se aclararán muchos puntos que han merecido ágras censuras, á las que el Sr. Figuerola se ha visto precisado á no contestar por motivos de elevada consideración.

Varios periódicos revolucionarios publican hoy la siguiente proposición, que presentará la mayoría cuando se constituya el Congreso:

«Las Cortes soberanas encargan al diputado don Francisco Serrano y Domínguez la formación de un ministerio que ejerza las funciones de poder ejecutivo.»

Dice *El Universal*:

«A pesar de nuestras indicaciones, vemos con

sentimiento que continúa cometiéndose el abuso de que los diputados y sus amigos manden su correspondencia sin el pago de medio real por carta sencilla que pagamos todos los españoles.

No comprendemos la razón de este privilegio que disfrutan los diputados, y nos parece tanto más inconveniente, cuanto que á su sombra se comete el vergonzoso abuso de que defrauden á la renta en respetables cantidades muchos caballeros que, sin ser diputados, tienen entrada en el Congreso, y la aprovechan, entre otras cosas, para ahorrarse el franqueo de su correspondencia.

No cesaremos de clamar contra este abuso.»

Los empleados de las fábricas de harinas de Valladolid, según un periódico, han dirigido una exposición al ministro de Fomento suplicándole dicte las medidas conducentes á poner la industria harinera española en condiciones iguales para luchar con la francesa, sin que haya para ninguna las ventajas de que se está hoy utilizando la segunda, en menoscabo de los intereses y hasta de la honra de España.

CORREO DE HOY.

Los periódicos franceses siguen considerando el proyecto de ley sobre ferro-carriles en Bélgica como un acto de hostilidad para Francia debido á la influencia prusiana.

Los periódicos belgas dicen que no es cierta esta influencia, y que el ministerio es el único responsable de esta ley.

El discurso de la Reina de Inglaterra al abrir el Parlamento no tiene nada notable. Dice en él que son buenas las relaciones con todas las potencias extranjeras; se felicita de la solución pacífica del conflicto greco-turco. Espera se arreglarán fácilmente las dificultades suscitadas entre Inglaterra y los Estados Unidos por la cuestión del *Alabama*. Anuncia la reorganización de la Iglesia de Irlanda de modo que se borren las antiguas disensiones, y promete nuevas medidas financieras.

Ni una sola palabra se dedica en este discurso á la revolución de España.

La Revolución, de Alicante, manifiesta en su último número que la población se hallaba alarmada por la salida repentina de las pocas fuerzas del ejército allí acantonado.

—En *Las Provincias*, diario de Valencia, leemos lo que sigue:

«La columna que salió de Morella al mando del brigadier Sr. Velarde, se dividió en Valderrobles, dirigiéndose la mitad al mando de dicho jefe á Gandesa, y la otra al mando de su secretario, el capitán Sr. Velilla, hacia Alcañiz.»

Agradecemos vivamente al *Sabadell* las frases que nos dirige con motivo de la prisión de los señores Villoslada, y estimamos sus deseos de que sean puestos en libertad.

ULTIMA HORA.

CORTES.

En la brevísima sesión de hoy, no se ha hecho más que aprobar las actas de Barcelona.

TELEGRAMAS.

(De la agencia Havas-Bullier.)

PARIS, 18.—Se ha reunido hoy la Conferencia, y ha examinado la contestación de la Grecia, la que ha sido considerada como satisfactoria.

El Cuerpo legislativo ha autorizado las interpretaciones de MM. Pagesy y Jules Richard.

Se asegura que el Gobierno belga ha dado á la Francia explicaciones satisfactorias sobre la cuestión de caminos de hierro.

Los periódicos hablan con más mesura.

3 por 100 exterior español, 32 3/8.

3 por 100 francés, 71-35.

4 1/2 francés, 103-25.

LONDRES, 18.—Consolidados ingleses, 92 7/8 á 93.

PARIS, 19.—«Le Journal Officiel» dice que ayer la Conferencia, después de haber oído la lectura de la contestación de la Grecia, ha tomado acta de la adhesión del Gabinete de Grecia á la declaración de la Conferencia, y ha declarado que las relaciones diplomáticas entre la Grecia y la Turquía, están restablecidas «ipso facto».

La Conferencia ha encargado á su presidente de dar gracias á los dos gobiernos de su deferencia por sus consejos; en seguida ha acordado su disolución.

LONDRES, 18.—Mr. Gladstone, en un discurso pronunciado ayer en la Cámara de Comunes, ha dicho hablando de la España: «No podemos poner en boca de la Reina palabra invitando al Parlamento á negociarse de un estado de cosas todavía incompleto, en atención á que si la obra de destrucción ha sido llevada á efecto en España, la de reconstrucción no está terminada.

No hemos creído deber entregarnos á apreciaciones aventuradas respecto al pueblo español, al cual están aseguradas en una lata proporción las simpatías del Gobierno y del pueblo inglés.»

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 28-75, 95 y 90, pequeños, 29-00, 29-25, 50, 90, 35 y 15, fin cor. fir., 28, 85 y 90.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 32-75.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 27-45 y 50, fin cor. fir., 27-40.

Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 94-25 d.

Idem idem, de la segunda serie, publicado, 81-00.

Carpetas provisionales de Bonos del Tesoro, no publicado, 60-00 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles de 2,000 reales, publicado, 53-20 y 25.

Dícese que el Sr. Olózaaga opta por el cargo de embajador de España en París.

Según *La Correspondencia*, dicho señor pasará en Bayona dos ó tres días en compañía de su antiguo amigo lord Karadok, embajador que fué de Inglaterra en España.

—Parece que el general Dulce, en una de sus cartas, manifiesta que considera vencida la insurrección material en Cuba, si bien el estado de la opinión es alarmante.

El ayuntamiento de Madrid, dice un periódico, ha votado una suma de tres millones de reales para atender á la organización y armamento de las fuerzas populares.

Este año tenemos bailes de máscaras en cuaremas. Según *El Imparcial*, el sábado, y para un objeto caritativo, se dará en el teatro Nacional de la Opera de doce á seis de la madrugada, un baile de máscaras extraordinario, para el cual se están haciendo grandes preparativos por las personas comisionadas al efecto.

Ya nada nos puede sorprender.

Por el ministerio de Hacienda se ha nombrado una comisión para revisar y comprobar los inventarios de los efectos existentes en el que fué real palacio.

Dice *La Correspondencia*:

«La discusión del voto de gracias al Gobierno dará ocasión á diferentes discursos para apoyar la proposición. Si la minoría republicana no hace grande oposición al proyecto de la mayoría, la discusión podrá concluir en las horas ordinarias de una sesión; pero si la combaten y aprovechan todos los turnos, la discusión podrá durar hasta hora muy avanzada de la noche, ó hasta el día siguiente, puesto que ha de declararse permanente la sesión.»

Después de hacer la reseña de lo ocurrido en la reunión verificada anteañoche por los diputados que componen la mayoría de las Cortes, añade *La Política* lo siguiente:

«Como se ve, es una mayoría tan respetable y tan compacta que no sea necesario que todos procedan con gran circunspección, gran pulso y gran patriotismo para evitar las segregaciones que con el tiempo van naturalmente verificándose en todas las mayorías y aumentando las filas de la oposición, por aquello de que las mayorías restan y las minorías suman.»

Leemos en *La Regeneración* de anoche:

«A pesar de nuestras terminantes declaraciones de estos días, todavía algún periódico insiste en dar crédito á lo dicho por *La Epoca*, acerca de la actitud de nuestro amigo queridísimo D. Antonio Aparisi y Guijarro.

No desmentiremos hoy lo que no necesita desmentirse. *La Epoca* estuvo mal informada y los periódicos que han repetido la especie de *La Epoca*, sin rectificarla después, no dan con ello testimonio de su buena fe.

Muy próximamente verá la luz pública el primero de los varios folletos que va á publicar el señor Aparisi, examinando todas y cada una de las cuestiones que pueden llamarse de política palpitante, y entónces conocerá España y Europa cómo piensa y cómo siente el ilustre patriota.

La Epoca y los otros periódicos se convencerán también de un error.»

De una carta de Granada, fechada el 15, que publica *El Siglo*, tomamos los siguientes párrafos:

«Añoche, poco después de la Puerta Real con tres grandes pufaladas, y á pesar de que varias personas acudieron en su auxilio, y aun se hizo luz con fós-

foros para que acudiese mas gente, que no vino en mucho rato, no fué posible curarlo, pues murió al momento.

«Esta mañana á las once la misma Puerta Real parecía un campo de Agramante; toda vez que había regidores en mangas de camisa con un relajo en la mano, Voluntarios con fusil, pistola, etc.; todo porque, aun ya de día, se ocupaban unos caños en horadar el alcantarillado para robar las casas por donde cruza. No se cogió á nadie, y se encontró solamente el instrumental de los caños, consistente en palanquetas, escalera, tabloncillos y otras menudencias. Ya han hecho dos robos casi seguidos en la casa de D. Juan García por la alcantarilla.

«Parece que varios obreros han entrado hoy á pedir trabajo al municipio pacíficamente.

«Por todas partes se escuchan plegarias, se cuentan robos y atropellos, y reina un pánico general.

«La noche que mataron al municipal de que antes hice mérito, hubo en la Plaza Nueva voces de «vamos á armarla y matar los ricos.» El asesino ha curado, y está en la cárcel.

«Grandes grupos de muchachos recorren las calles todo el día cantando «viva la república y la libertad! matar los que no la quieren y los neos, y cosas por el estilo. Situación tan violenta es insostenible por mucho tiempo.»

Pocos días hace que *El Siglo* publicó otra carta de Granada dando cuenta de otro asesinato ocurrido en los días de Carnaval.

NOTICIAS GENERALES.

Según dice un periódico, la dirección general del patrimonio, que fué de la corona, ha recomendado la suspensión de las obras que por el municipio se están ejecutando en la Montaña del Príncipe Pio, por el fundado temor de que al terminarse el terraplen se pierda el caudal de aguas que surte el estanque llamado baño de caballos, cuya conservación es de grande utilidad.

Por el gobierno de provincia se ha elevado una consulta á la superioridad, sobre si deben hacerse y cuándo deben dar principio las operaciones preliminares para el reemplazo del ejército.

Parece que ayer se presentó en la diputación provincial una solicitud pidiendo el abastecimiento de todos los artículos de primera necesidad, bajo las condiciones regulares y justas que se señalen por aquella, ofreciendo por de pronto una rebaja de 40.000 duros.

Las cajetillas de tabaco podrido que se han vendido estos días en Madrid, proceden, según dice un periódico, de elaboraciones muy antiguas de la fábrica de Alcoy, en cuyos almacenes se averió una partida.

Parece que se ha solicitado el correspondiente permiso de ayuntamiento de esta capital, para construir dos vías arteriales de ferro-carril servido con fuerza animal, por el interior de la población, que partirá de la puerta de Alcalá, siguiendo por la calle del mismo nombre y del Arenal, pasando por la plaza de Oriente hasta la estación del Norte, y la otra desde Chamberí á la puerta de Toledo, con estaciones en diversos puntos.

La línea del Pacífico estará terminada para el próximo mes de julio. Esta vía férrea, la mayor del mundo, une á Nueva-York con San Francisco, lo cual permitirá ir de Londres á Shanghai en 30 días, mientras que hoy son necesarios 60 para hacer esta travesía.

El gobierno ruso ha dado ya el permiso para la construcción de un camino de hierro que una el mar Báltico con el lago de Aral. Esta vía será tratada de unión entre la Rusia y el Asia central.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que por el cuerpo de estado mayor del ejército se proceda con toda urgencia á la formación de planos de todas las capitales de provincia y plazas de guerra en la escala de 1:5000, que se considere suficiente para conocer los principales detalles; debiendo empezar dichos trabajos por las capitales de mayor población é importancia de los distritos de Cataluña, Aragón y provincias Vascongadas.

Según dice un diario, la tempestad que descargó sobre Barcelona en la tarde del sábado último, ocasionó, aparte de los daños que hicieron las avenidas de los ríos en varios puntos, gran número de sensibles desgracias. Las mas notables de que dan cuenta los periódicos de aquella capital, son las de un padre y un hijo que fueron arrastrados por la corriente de un río, pero que pudieron salvarse, gracias á la eficacia de los socorros que se les prodigaron: la rieta de Valcarlos, en la travesía entre el Púch y Gracia, arrastró

otro hombre, que, según se dice, habitaba en las casas llamadas *den Farró*, llevándole á estrellarse de cabeza contra una pared; en el inmediato pueblo de Sans un rayo cayó en una casa de la carretera, situada frente del llamado *Huerto nuevo*, cuarteando la fachada de la misma, destruyendo algunas de las puertas y cristales, y haciendo añicos un taburete de la tienda, en el que estaba sentado un sastre, que quedó con la pierna algo lastimada de resultas de la caída: también vinieron al suelo las demás personas que se encontraban en dicha tienda.

Otro rayo cayó en la casa-torre del Sr. D. Francisco Barret, abogado de la audiencia, en el vecino término de Horta, produciendo la muerte instantánea de un muchacho de quince años, hijo del mayordomo, y una fuerte contusión á uno de los mozos de labranza: ambos cayeron á los pies de la esposa del Sr. Barret, la cual y su hija, de nueve años, salieron ilesas milagrosamente, debiéndose sin duda la salvación de la niña á que el rayo fué desviado de encima de su cabeza por la atracción del alambre de las campanillas que recorrió, haciéndole desaparecer, y dejando señales y destrozos en todas direcciones, así en los tejados como en el interior del edificio.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Gabino, mártir, San Alvaro de Córdoba y San Conrado.

SANTOS DE MAÑANA. San Leon y San Eleuterio mártires, y San Nemesio, Obispo.

CÓLTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Salesas Nuevas, donde por la mañana habrá misa cantada, y por la tarde proces y reserva.

Por la noche habrá ejercicios con sermon en las Recogidas, Escuelas Pías de San Fernando, San Luis, Nuestra Señora de Gracia, Italianos y en la Capilla del Santísimo Cristo de San Ginés.

En San Ignacio, Oratorio del Olivar y en las parroquias se hará al anochecer, después del rosario, explicación de la doctrina cristiana.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Guadalupe en San Cayetano: ó la de la Consolación y Correa en Santo Tomás.

Se reza de Santa Martina, virgen y mártir, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la Feria.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

Por decreto del señor ministro de Estado de 18 del corriente se nombra á D. Juan Antonio de Rascon, enviado extraordinario de España cerca de S. M. el rey de Prusia y de la Confederación de la Alemania del Norte.

Por orden del ministro de Hacienda de 8 del corriente, se dispone lo siguiente:

1.º Que tanto la comisión especial de evaluación y reparto de la contribución territorial de Madrid como las de las demás capitales de provincia continúen en la forma que hoy se hallan establecidas.

Y 2.º Que el cargo de presidente de las mismas comisiones lo desempeñe por regla general el administrador de Hacienda pública de la respectiva provincia.

CÓRTEES CONSTITUYENTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 18 de Febrero de 1869.

Se abrió la sesión á la una y cuarto; y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

ÓRDEN DEL DÍA.

El señor PRESIDENTE. Discusión de los dictámenes de la comisión auxiliar de actas.

Leídos los referentes á la aptitud legal de los señores Monescillo, Cabello, Baldrich, Fontanals, Malguero, Dulce, Eraso, Montemar, Cala y Barea, Jontova, García Quesada, Dieguero Amoreiro y Arrieta Mascardi, y no habiendo quien pidiese la palabra en contra, fueron aprobados dichos dictámenes.

Y quedaron admitidos y proclamados diputados los citados señores.

El Sr. FIGUEROA (contra las actas de Baeza): No voy á hacer un discurso, sino varias y ligeras observaciones con el objeto de inclinar el ánimo de la Cámara á que apruebe la aprobación de estas actas, atendiendo á la poca diferencia de votos que hay entre el primero de los vencidos y el último de los que han triunfado, que solo es de 16 votos. Además hay contra esta acta tres protestas: una porque en Sorihuela se varió el colegio electoral. Otra protesta porque en Cazorla se impidió que los electores se acercaran á ver las operaciones del escrutinio, poniendo en la sala una barra que la dividía. Y la tercera se funda en que habiendo obtenido el candidato de oposición en el escrutinio ante el juzgado de Siles 14,250 votos, luego en el escrutinio general de la provincia habia resultado el de oposición con 16 menos que su contricante. Todo esto, como ve el Congreso, parece que aconseja el aplazamiento de la admisión del último que resulta elegido, Sr. Gallego y Diaz, para cuando el Congreso esté constituido.

El Sr. RUBIO CAPARROS (interesado en el acta): Agradezco á mi amigo el Sr. Figueroa que haya usado la palabra, porque apenas necesitan de más: solo un deber de amistad hacia mi compañero el Sr. Gallego Diaz, me obliga á molestar brevemente al Congreso.

El decreto de sufragio universal dice: «El que obtenga la mayoría de los votos, ese será diputado.» ¿Qué se entiende por mayoría? Uno, 10, 48, 40, etc., mayoría numérica: el Sr. Gallego ha obtenido 16 votos más que el Sr. Merino, aquel es el diputado, sin que esto pueda ofrecer duda.

Que en Sorihuela se ha querido variar ó se ha variado el colegio electoral: no ha podido ser porque no habia más que uno.

Que en Cazorla se puso una barra dividiendo la sala donde se practicó el escrutinio para que no pudiesen acercarse los electores á presenciarlo. No hay tal cosa.

Por último, que el escrutinio del partido judicial de Siles no corresponde al general hecho en la provincia: esto se explica fácilmente teniendo en cuenta las distancias de ciertos pueblos á la cabeza de partido; el haber caído enfermo alguno de los secretarios escrutadores, y en fin, que en ninguno de los partes recibidos en el ministerio, en ninguno, resulta que haya obtenido mayoría el candidato Sr. Merino. Creo, pues, que el Congreso no debe tener dificultad en aprobar las actas de Baeza.

El Sr. ABASCAL: La comisión ha examinado con detenimiento el acta de Baeza, y ha tenido dos días sobre la mesa el acta por si algún señor diputado queria hacer alguna observación acerca de ella. Nadie ha acudido á la comisión, y esta, teniendo en cuenta que las protestas que han venido respecto á esa acta nada prueban contra la validez del acta, no ha tenido más que hacer que proponer al Congreso la aprobación del acta de Baeza, y ruega al mismo tenga á bien aprobar su dictamen.

Puesto á votación quedó aprobado, admitiéndose como diputado á los Sres. Blanco, García Lopez, Moncasi, Jimeno, Noguero, El Berge, Damato, Oria y Ruiz, la Rosa, Rubio Gali, Paula del Castillo, Pastor, Landerio, del Río y Ramos, Palanca, Macías y Acosta, Rubio Caparros, Gallego y Diaz, Bueno y Gomez, Serrano Badayos, Romero Ortiz, Rivero (D. Nicolás María), Albers, Olivas, Cors y Guinar, Pino y Abascal.

Se leyó y quedó sobre la mesa un dictamen sobre admisión de los Sres. Perez Cantalapiedra, Prim, Irazzo, Posada Herrera y Olózaaga, y otro sobre la aprobación del acta de Barcelona y admisión de los Sres. Figueras, Tutau, Soler, Alsina, Sarraute y Pi y Margall.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para mañana: Discusión de los dictámenes que quedan sobre la mesa.

Se levanta la sesión.

Eran las dos.

MERCADO DE MADRID.

ALCALDIA PRIMERA POPULAR DE MADRID.

De los partes remitidos en el día de ayer por la intervención de arbitrios municipales, la del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

PRECIOS DE LOS ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4,200 á 4,600 escudos arroba, y de 0,168 á 0,212 escudos libra.

Idem de cerdo, de 0,168 á 0,212 escudos libra.

Idem de ternera, de 0,400 á 0,500 id. id.

Tocino añejo, de 0,384 á 0,400 escudos libra.

Idem fresco, de 0,288 á 0,312 escudos libra.

Lomo, de 0,400 á 0,450 escudos libra.

Jamon, de 0,500 á 0,600 escudos libra.

Acite, de 6 á 6,200 escudos arroba, y de 0,212 á 0,236 escudos libra.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

Cebada, de 3 á 3,400 escudos fanega.

Trigo vendido.... 1,407 fanegas.

Precio medio.... 6,384 escudos.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia Madrid 18 de Febrero de 1869.—El alcalde primero, Nicolás María Rivero.

OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 18 de Febrero de 1869.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	705.97	6.3	6.3	S. O.	C. lluv.
9 m.	705.84	5.8	5.4	S. O.	Cubiert.
12 d.	705.10	6.4	5.4	S. O.	Idem.
3 t.	703.71	7.6	5.6	S. O.	Idem.
6 t.	702.82	5.7	4.2	S. O.	Nubes.
9 n.	702.25	4.6	3.9	S. E.	Cubiert.

Temperatura máxima del aire, á la sombra. 9.3

Idem mínima de id. 4.6

Diferencia. 4.7

Temperatura máxima de la tierra, á cielo descubierta. 18.9

Idem mínima de idem. 2.0

Diferencia. 16.9

Temperatura máxima al sol, á 4,47 metros de la tierra. 13.0

Idem id. dentro de una esfera de cristal. 33.5

Diferencia. 20.5

Lluvia en las 24 últimas horas, en milímetros. 6.5

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 18 de Febrero de 1869.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 28-85 y 90; 29-50, 20, 75 y 28-95, pequeños; á plazo 29-10, prima de 25 céntimos fin cor. fir. 30-10, prima de 40 cént. fin próx. fir.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 32-70 p.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 27-45, 40 y 35.

Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 94-25 d.

Idem, id., de la segunda serie, id., 81-00 p.

Carpas provisionales de bonos del Tesoro, publicado, 60-50.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales, no publicado 72-00.

Idem de 4.º de Junio de 1851, de 4,000 reales, no publicado, 83-25 d.

Idem del 31 de Agosto de 1852, de 4,000 reales, id., 66-00.

Idem de 1.º de Julio de 1856, de 4,000 rs., idem, 60-00 d.

Idem del Canal de Lozoya, de 4,000 rs. 8 por 100 anual, id., 99-00 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 4,000 rs., publicado, 53-20.

Idem id. de 20,000 rs., publicado, 52-10 y 15.

Acciones del Banco de España, no publicado, 117-50 d.

CAMBIO.

Londres á 90 días fecha, 49-15 p.

París á 8 días vista, 5-12 p.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres, 17 de Febrero.—Consolidados, 92 7/8 á 93.

París, 17 de Febrero.—3 por 100, á 74-30.—4 1/2 por 100, á 103-25.—Fondos españoles: 3 por 100 exterior, á 32 1/8.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

ARTICULOS PARA IGLESIAS,

Y SERVICIOS DE MESA, FONDA Y CAFÉ.

D. Leoncio Meneses, fabricante de objetos de metal blanco, platero y dorador de metales, calle de Izquierdo, núm. 6, (antes del Príncipe) recuerda á sus numerosos parroquianos como tiene un grandioso surtido de custodias, cálices con las copas de plata, patena y chucharita, copones, incensarios, relicarios, candeleros de altar, cruces parroquiales y de estandarte, lámparas, sacras, crismeras, ciriales, vinageras, atriles, cetros, coronas para imágenes, y demás pertenecientes al culto divino.

En servicios de mesa, fonda y café hay cafeteras, teteras, lecheras, azucareros, bandejas, palmaritos, candeleros, saleros, vinageras, servilleteros, pañuelos, chucharitas, cuchillos, cucharones, escribanías y demás, como también verdaderos cubiertos de metal blanco garantizados, á 24 y 26 rs. uno, con la marca de Meneses.

Hay relojes de pared y sobremesa, bronce, lámparas de presión y suspensiones de la marca J. S.: idem para petróleo y demás.

En la misma casa se compra oro, plata y toda clase de metales, y de los mismos se fabrica toda clase de obras y composuras á precios arreglados y convencionales.

Las tarifas de precios, con dibujos litografiados, se mandarán gratis á las personas que lo soliciten.

(678)



ACEITE DE HIGADO FRESCO DE HOGG

Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrofulosas, tos crónica, reumatismos, enfamecimiento de los niños, empeines, debilidad general, etc.

Agradable y fácil de tomar.—Desconfiar de las falsificaciones.—Exigir la marca de fábrica que lleve este anuncio y que cubre la cápsula de cada frasco triangular así como el rotulo que lleva la firma Hogg y Cia.

Venta al por mayor en París, 3, rue Castiglione.—Depositos en España: farmacia Jose Simon; Escorial; Just; Moreno Miquel; Sanchez Ocaña y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.

EL CATOLICO.

PERIÓDICO RELIGIOSO, CIENTÍFICO Y LITERARIO.

Se publicará por ahora en los días 1, 8, 16 y 24 de cada mes. Regala á los suscritores un Compendio de Historia eclesiástica. Haciendo la suscripción en Madrid, calle de la Justa, 25, cuesta 10 rs. trimestre y 40 al año; haciéndose en casa de los corresponsales de provincia, 12 trimestre y 48 al año. En Ultramar y extranjero, 100 rs. al año.

SECCION DE ANUNCIOS.

VIN DE SALSEPAREILLE
BOIS D'ARMÉNIE
CH ALBERT

La composición de este vino es esencialmente vegetal; constituyendo por sus propiedades tónicas y depurativas el mas precioso agente terapéutico empleado para la curación de las enfermedades secretas mas inveteradas, así como de las llagas, gonorreas, empeines, escrófulas, vicios de la sangre, etc.

PARIS, rue Montorgueil, 19.

En Madrid, Sres. Borrell hermanos, Escolar, A. Just, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña Barcelona, Borrell hermanos y viuda de Padro.—Valencia, Vicente Mariu.—Sevilla, viuda de Troyano.—Cádiz, S. Jordan.—Málaga, P. Rolongo.—Murcia, Lucas Serrano.—Zaragoza, R. Rios Blanco.

OJOS

Recordar os á los médicos los servicios que la Pomad anti-oftálmica de la VIUDA FARNER presta en todas las afecciones de los ojos y de las pupilas: un siglo de experiencias favorables prueba su eficacia en las oftalmías crónicas, purulentas (materiosas), sobre todo en la oftalmía dicha militar. (Informe de la escuela medicinal de París de 30 de Julio de 1807).—Decreto imperial. Carciéres exteriores que debe exigirse: El bote, cubierto con un papel blanco, lleva la firma puesta más arriba, y sobre el lado de las letras V. F. con prospectos detallados. Depósito, Francia: para las ventas por mayor, Philippe Theutier, farmacéutico á Thiviers (Bordogne).

Bordogne.

Depositos en Madrid: Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, 7, 9; Moreno Miquel. Arenal, 6; Sanchez Ocaña, calle del Príncipe, 15, y Escolar, plazuela del Angel, 7, provincias, en las principales farmacias.

CONFERENCIAS

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 162 páginas y se venden á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 39 y 40.

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. P. FELIX.

1864

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

El Rob Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAudeau DESAINT-GERVAIS. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar rad camente las enfermedades cutáneas, los empeines, los accesos, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desembarazarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de prairial, año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el Gobierno ruso permite también que se venda y se anuncien todo su imperio.

Depósito general, en la casa del doctor GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS, París, 12, rue Richer.

En Madrid, J. Simon, agente general; Borrell hermanos; Escolar; V. Moreno Miquel; Quesada; Somolinos; C. Ulzurrun, Sanchez Ocaña; G. Ortega; Ferrer y compañía, y en provincias los depositarios ya conocidos.

(A.—2381.)

OPRESIONES YOS, CATARROS.

ASPIRANDO al humo, éste calma el sistema nervioso, facilita la expectoración y favorece las funciones de los órganos respiratorios.—PARIS, J. EMPIC, calle de Amsterdam, 6.

Laboratorios de Borrell, hermanos